

La mediación en Educación Social a través de una metodología participativa: construcción colaborativa del conocimiento

Itahisa Pérez-Pérez, Gonzalo del Moral Arroyo y M^a Amapola Povedano Díaz

Departamento de Educación y Psicología Social. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Pablo de Olavide (Sevilla). Emails: iperper@upo.es, gmorar@upo.es, apovedano@upo.es.

Resumen: La adaptación de las asignaturas al Espacio Europeo de Educación Superior ha supuesto una revolución en los métodos de enseñanza y en los roles del profesorado y el alumnado, dando paso a un modelo donde el docente es definido como catalizador y el estudiante como protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje. Todo ello enmarcado en una formación por competencias que lleva al profesorado a reformular sus planteamientos metodológicos para alcanzar los resultados de aprendizaje establecidos.

El presente artículo divulga la innovación educativa que se ha desarrollado en la asignatura "Mediación y Conflicto en Educación Social", del Grado de Educación Social en el curso académico 2012/2013 de la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla, España). Nuestra meta fundamental era lograr la participación de los estudiantes, a través de métodos activos de enseñanza, para culminar en la construcción colaborativa del conocimiento.

Palabras clave: Mediación pedagógica, innovaciones educativas, educación social, métodos de enseñanza, participación del estudiante.

Title: Mediation in Social Education through a participatory methodology: collaborative knowledge construction.

Abstract: The adaptation of the subjects to the European Higher Education has brought a revolution in teaching methods and the roles of teachers and students, leading to a model where the teacher is defined as a catalyst and the student as the protagonist of the process of teaching and learning. All framed in skills training that leads teachers to rethink their methodological approaches to achieve the established learning outcomes.

This article reports the educational innovation that has developed in the course "Mediation and Conflict in Social Education", Social Education Grade in the academic year 2012/2013 at the Pablo de Olavide University (Seville, Spain). Our primary goal was to engage students through active teaching methods, culminating in the collaborative construction of knowledge.

Keywords: Mediation pedagogical, educational innovations, social education, teaching methods, student involvement.

1. Introducción

El Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) ha supuesto un importante cambio en el proceso de enseñanza-aprendizaje, mediante el cual la formación

se centra en el aprendizaje del estudiante (Pérez-Pérez, 2013), lo que supone: aprendizaje autónomo, aprendizaje por competencias profesionales, aprendizaje a lo largo de la vida, etc. Todos estos aspectos han obligado a modificar algunas de las actividades del profesorado: la programación docente, las estrategias de intervención y, sobre todo, la evaluación, para adaptarla a cada tipo de objetivo de aprendizaje, basada en una evaluación formativa, continua y multimodal (Santamaría y Sánchez-Elvira Paniagua, 2007).

Según Pérez-Pérez (2013) todos estos cambios suponen una modificación en la dedicación del profesorado y un cambio de paradigma sobre el proceso enseñanza-aprendizaje que se ha venido desarrollando hasta ahora.

De esta manera, el profesorado ha de otorgar un protagonismo secundario a las clases magistrales, centradas básicamente en la transmisión de conocimientos, para convertirse en un catalizador o generador de conocimientos que guíe al estudiante durante el proceso de aprendizaje, siendo éste el principal protagonista de su acción.

Los cambios con respecto a la docencia se basan en cuatro líneas de trabajo: competencias, aprendizaje autónomo, *lifelong learning* (aprendizaje a lo largo de la vida) y materiales didácticos (Zabalza, 2008). Todos estos cambios lo que conllevan, en definitiva, es una reestructuración en el diseño curricular en la materia *European Credit Transfer System* -ECTS- (evaluación, competencias, tutorías, etc.).

La asignatura se articula en torno a una metodología participativa, entendiendo que la adquisición del conocimiento se inicia con la implicación e incorporación del alumnado en el proceso. En este sentido, las clases se estructuran en los siguientes ejes fundamentales: el trabajo grupal, la construcción colectiva del conocimiento, la reflexión y trabajo autónomo, el contraste entre iguales y/o con experiencias concretas, la búsqueda del conocimiento significativo y práctico y, por último, las exposiciones docentes.

Los métodos activos de enseñanza tienen como característica principal que están centradas en el alumnado, y enfatizan la importancia de (Álvarez Rojo, 2013: 1):

- La actividad e implicación del alumno en el proceso de aprendizaje.
- La motivación como elemento condicionante de los anteriores (mediante explicaciones explícitas y claras sobre la tarea a realizar y la demostración de la relevancia para el desarrollo profesional de lo que se aprenderá).
- La oferta de posibilidades de elección de procesos alternativos de aprendizaje.

La metodología que desarrollamos en nuestra experiencia de innovación propone a los estudiantes la realización de una serie de actividades prácticas, que deben ser planificadas y ejecutadas por ellos mismos, trabajando de manera independiente aunque con la tutorización del profesorado que le guiará en todo el proceso.

Los elementos esenciales de esta metodología son:

- La tarea (código de buenas prácticas, roleplaying y programa de formación) como elemento central del curso y contenido de la asignatura, no como un complemento.

- Se refiere a una actividad profesional real que deben de diseñar, elaborar y representar para, a partir de ahí, elaborar un programa de formación a profesionales del ámbito de la educación social (directos o indirectos).

En este sentido, la oferta docente que se propone al alumnado y requiere asistencia regular a las clases para poder desarrollar y evaluar las competencias de la asignatura, promueve el aprendizaje autónomo y constructivo de los estudiantes, bajo la tutela del profesor y en escenarios variados. Además, se trata de una oferta de enseñanza prioritariamente referida al aprendizaje del "cómo hacer las cosas" ("know how") y está basada en la asunción por los estudiantes de la responsabilidad sobre su propio aprendizaje (aprendizaje independiente) (Álvarez Rojo, 2013: 7).

Esta oferta docente le exige al profesorado introducir cambios en las metas del aprendizaje, el contenido, el proceso y la forma de impartir la enseñanza, los escenarios en que se aprende, las funciones a desarrollar por el profesor y por los estudiantes y, por último, los criterios de evaluación del aprendizaje realizado (Álvarez, García, Gil Romero y otros, 2004).

Acorde a estos principios de participación y autonomía del estudiante se configuró una evaluación formativa que permitiese al alumnado conocer los avances a lo largo de todo su proceso (Pérez-Pérez, 2014). Asimismo, es importante que esta evaluación sea sumativa, "procurando buscar fórmulas que contribuyan a apoyar unos aprendizajes en los anteriores, dando coherencia al conjunto" (Villalustre y Del Moral, 2010: 97).

Por otra parte, en la intervención socioeducativa una de las funciones que tiene el educador social es la mediación como alternativa de resolución del conflicto, de manera que se establezca la comparación entre la acción educadora y la acción mediadora. En una situación de mediación social, los valores del educador social son importantes puesto que éste debe luchar con la dificultad buscando el que se reduzca lo máximo posible, al mismo tiempo que aumentar las potencialidades. En este sentido, consideramos importante que los estudiantes aprendan cómo llevar a cabo un proceso de mediación a partir de la experiencia y de la representación de casos reales.

A partir de ahí diseñamos esta asignatura de manera práctica, rompiendo con la metodología tradicional que se había ido desarrollando y posicionando al estudiante en el punto de partida. Nuestro planteamiento partía de reconocer la importancia de los capitales culturales de cada uno de los estudiantes y la incidencia en su formación profesional. Según Brito Fábrega (2001: 17)

se requiere profundizar aún más en diversas competencias que trascienden al futuro desempeño profesional incorporando así la mediación en los últimos años de la titulación en el que se reconocen ya las habilidades aprendidas y se detectan las falencias en la individualidad de cada uno, pudiendo fortalecer su formación profesional en el aprender haciendo como estrategia metodológica y en el aprender para enseñar, como estrategia de incorporación de los valores y principios de la mediación en su propia vida.

Habilidades y valores como la imparcialidad, equidad, respeto, estereotipos y prejuicios, etc., no se pueden aprender sin ponerlo en marcha y enfrentarse a la realidad. Así, tampoco resulta fácil evaluar esas competencias de mediación que debe tener el futuro educador social, si no se observan en la práctica. Por ello

cobra importancia la metodología activa en la asignatura de mediación y resolución de conflictos.

Por todo ello, consideramos que el presente artículo es creativo en cuanto es la primera vez que se trabaja con métodos activos y participativos en la asignatura de mediación en nuestra universidad; ha sido eficaz ya que el resultado en los estudiantes ha sido óptimo, debido a que se han sentido protagonistas de su proceso y han visto recompensado su esfuerzo, trabajo y constancia. Por otra parte, consideramos que es una experiencia sostenible en el tiempo, puesto que los métodos activos de enseñanza suelen tener éxito adaptándolo siempre a los estudiantes, contextos, asignaturas, etc., y, por lo tanto, consideramos también que es replicable ya que se puede repetir exitosamente en otras asignaturas, universidades, etc.

2. Método

2.1. Contextualización

La innovación educativa que presentamos se ubica en la asignatura "Mediación y Conflicto en Educación Social", correspondiente al 3º curso del Grado de Educación Social, desarrollado en el primer semestre del curso académico 2012/2013 en la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla (España).

Esta asignatura se plantea como una introducción a la mediación entendida como un modo alternativo de Resolución de Conflictos en la Educación Social. Los conflictos y desacuerdos forman parte del devenir de los grupos, por ello la estrategia de resolución de los mismos nos permitirá utilizar estas situaciones como elemento de desarrollo personal, familiar y social, y para resolver situaciones incómodas y violentas que se dan en las relaciones interpersonales.

Esta materia, por su carácter práctico y experiencial, ofrece una diversidad de herramientas y reflexiones acerca de cómo acercarnos a la multitud de conflictos que pueblan nuestra vida personal, familiar y social. Además, en esta asignatura se dan a conocer herramientas que nos ayudan a mejorar nuestra comunicación interpersonal, un aspecto muy importante para el Educador/a Social.

Además, es de especial interés a la hora de trabajar como mediador en conflictos laborales, escolares, familiares o comunitarios, tanto en el ámbito público como en el privado. Será además una excelente introducción si tienes la intención de especializarte como mediador en estudios de posgrado.

2.2. Descripción de los objetivos

El conocimiento de la mediación y su aplicación en distintos ámbitos profesionales de la educación social es de gran eficacia en la gestión de conflictos y desarrollo de una convivencia pacífica en los grupos.

Cursar esta asignatura te ofrecerá pautas prácticas y un cambio de actitudes ante los conflictos y su tratamiento. La mediación es una alternativa para la resolución de conflictos, que, mediante estrategias y técnicas pretende conseguir acuerdos justos, razonables y eficientes.

Los objetivos de esta materia son los siguientes:

- Comprender los conceptos, las teorías y las clasificaciones fundamentales del conflicto y su gestión aplicados a los procesos de mediación, desde una perspectiva psicosocial.

- Conocer qué es la mediación, las principales fases de este proceso y sus implicaciones prácticas en la educación social.
- Analizar los conflictos y las posibilidades de gestión desde la perspectiva de la mediación.
- Conocer desde el ámbito teórico y práctico las principales técnicas que se utilizan en la mediación.
- Desarrollar habilidades concretas desde el propio comportamiento y rol de profesional del Educador/a Social, analizando diversas situaciones de conflicto e interviniendo desde los principios de la mediación.

2.3. Competencias

Las competencias a desarrollar en la asignatura, clasificadas según si son de la Titulación (T), del Módulo (M) o las Específicas (E) de la asignatura, y que se han trabajado en esta Innovación son:

- T.11. Desarrollar habilidades de resolución de problemas y toma de decisiones, lo que entraña ser capaz de identificar, analizar y definir los elementos significativos que constituyen un problema, sus causas e importancia desde diversos puntos de vista; de buscar alternativas de solución y resolverlo con criterio y de forma efectiva.
- T.12. Desarrollar habilidades de creatividad para modificar las cosas o pensarlas desde diferentes perspectivas, ampliando las posibilidades convencionales tanto de comprensión y de juicio como de aplicación en la resolución de problemas y toma de decisiones, referidos a las áreas de estudio o ámbitos de actuación propios.
- M7. Adquirir las habilidades, destrezas y actitudes para la intervención socioeducativa.
- E1. Conocer y comprender los conocimientos teóricos fundamentales sobre el conflicto y su gestión desde la mediación, desde una perspectiva psicosocial.
- E2. Identificar las principales fases del proceso de mediación y las herramientas más destacadas en cada una de estas fases su aplicación práctica en los ámbitos profesionales de la Educación Social.
- E3. Proponer un plan de mediación desarrollando habilidades y herramientas desde los principios de la mediación.

2.4. Resultados de aprendizaje

El alumno, en cuanto a los resultados de aprendizaje para las competencias de la titulación, debe ser capaz de:

- T11. Analizar los elementos del conflicto, identificando los deseos, posiciones y necesidades y desarrollar una solución al conflicto fundamentada en la mediación.
- T12. Identificar y utilizar herramientas propias de la persona mediadora.

Con respecto a los resultados de aprendizaje para las competencias del módulo, el alumnado será capaz de:

- M7. Conocer, identificar, seleccionar y utilizar habilidades, destrezas y actitudes características del mediador/a.

En relación a los resultados de aprendizaje para las competencias específicas de la asignatura, el alumnado debe ser capaz de:

- E1. Conocer y comprender los conocimientos teóricos fundamentales sobre el conflicto y su gestión desde la mediación, desde una perspectiva psicosocial.
- E2. Identificar las principales fases del proceso de mediación y las herramientas más destacadas en cada una de estas fases de su aplicación práctica en los ámbitos profesionales de la Educación Social.
- E3. Proponer un plan de mediación desarrollando habilidades y herramientas desde los principios de la mediación.

2.5. Contenido de la asignatura

En la asignatura se hace un recorrido con el concepto de conflicto y se expone su tipología y componentes. En un segundo momento nos centramos en la mediación, haciendo un recorrido histórico por sus orígenes, normativa, características, principios, etc. Esta primera parte se expone teóricamente en clase, trabajando en momentos puntuales en pequeños grupos, analizando estudios de casos, etc. Una vez establecidas las bases teóricas nos centramos en el proceso de mediación.

Sin embargo, son los temas 4, 5 y 6 los que se desarrollan a través de esta metodología activa y la construcción colaborativa de conocimiento por parte de los estudiantes. Y es que las herramientas y técnicas del mediador consideramos que deben de aprenderle, adquirirlas y desarrollarlas en la práctica.

A continuación exponemos el temario de la asignatura:

- Tema 1. El conflicto desde una perspectiva psicosocial
 - o Definición de conflicto. Elementos positivos y negativos.
 - o Tipos de conflicto: conflicto interpersonal e intergrupacional.
 - o Componentes del conflicto.
- Tema 2. La mediación como estrategia de resolución de conflictos, una perspectiva socioeducativa
 - o Historia de la Mediación.
 - o Orígenes de la Mediación.
 - o Normativa sobre Mediación.
 - o Mediación y Psicología Social.
 - o Concepto de Mediación (qué es y qué no es la Mediación).
 - o Principios fundamentales y modelos teóricos en la Mediación.
 - o Implicaciones de la Mediación.
 - o Ventajas de la Mediación.
 - o ¿Cuándo es posible la Mediación?
- Tema 3. El proceso de mediación: la intervención mediadora

- Características y tipos de Mediación.
- Fases de la Mediación.
 - La premediación.
 - Entrevista conjunta de Mediación.
 - Entrevistas individuales (caucus).
 - Preparación e inicio de la sesión de Mediación.
 - Cierre y resultados de la Mediación.
- Tema 4. Herramientas y habilidades del mediador/a
 - Definición y funciones del Mediador/a.
 - Rasgos y habilidades del Mediador/a.
 - Código de Conducta del Mediador/a.
 - Principales barreras comunicativas relacionadas con los conflictos.
 - Habilidades de comunicación útiles en la Mediación.
 - Estilos de comunicación y habilidades sociales: la asertividad.
- Tema 5. Técnicas de mediación
 - Clasificación y variables relacionadas con las estrategias.
 - Técnicas en el proceso de Mediación.
 - Fases de preparación.
 - Fases de interacción.
 - Fase de acuerdo y despedida.
 - Errores principales de los/as mediadores/as.
- Tema 6. Ámbitos de aplicación de la mediación
 - Mediación familiar.
 - Mediación escolar.
 - Mediación comunitaria.
 - Mediación intercultural.

2.6. Estructura de la asignatura

Esta asignatura se divide en enseñanzas básicas y enseñanzas prácticas y de desarrollo, de acuerdo a las directrices del verificado de los Grados. Sin embargo, esta experiencia docente que presentamos se ha desarrollado exclusivamente en las enseñanzas básicas (EB).

En un primer momento se explica la actividad y los aspectos metodológicos fundamentales para realizar las tareas correspondientes. A partir de ahí se trabajan en pequeños grupos en base a las diversas tareas que los estudiantes tienen que realizar. También tienen espacio para consulta en la biblioteca o en los ordenadores, sobre todo en lo referente al Código de buenas prácticas, que requiere previamente revisión de referencias científicas, tanto académicas como profesionales. Durante todo el proceso tienen la tutorización directa del docente en el aula y se resuelven dudas en gran grupo.

Una vez terminada cada tarea, los pequeños grupos de trabajo exponen en clase el resultado de su actividad y se abre un pequeño debate entre el resto de compañeros con el fin de compartir conocimientos, experiencias, etc.

2.7. Descripción de las actividades

En líneas generales, la educación se ha centrado en "*preparar a fin de superar pruebas, para estudiar lo que se preguntará*" (Equipo editorial Aula de Innovación Educativa, 2013), sin embargo, nuestra experiencia de innovación educativa se centra en los cuatro pilares de la educación que plantea "*La educación encierra un tesoro*" (UNESCO, 1997): saber, saber hacer, saber ser y saber convivir juntos.

Una vez que el alumnado se ha aproximado, desde el punto de vista teórico, al concepto y características de la mediación social, y ha conocido los pasos y procedimientos en el proceso de la mediación, deberá poner en práctica esos contenidos y desarrollar el "saber hacer", "saber ser" y "saber convivir" a través de los trabajos en grupo (González y Wagenaar, 2003).

En la primera actividad, en pequeños grupos, se ha elaborado un "Código de Buenas Prácticas del Mediador", siempre desde el punto de vista de la Educación Social.

ACTIVIDAD 1: "Código de Buenas Prácticas del Mediador en Educación Social"
<ul style="list-style-type: none">- Introducción: importancia de la figura del mediador en educación social- Código Deontológico del Mediador (fines, objetivos, funciones, competencias, principios éticos)- Herramientas y habilidades- Aspectos claves por temáticas: drogadicción, violencia escolar, interculturalidad, VIH/SIDA, participación ciudadana, etc.- Trabajo en grupo: aspectos a tener en cuenta- Caso práctico: sobre herramientas y habilidades del mediador <ul style="list-style-type: none">• Por grupo de clase, trabajo de 2 a 3 páginas por apartado, citando autores, libros y fuentes relevantes en el ámbito científico (añadir al final de cada apartado la bibliografía utilizada)

Fuente: elaboración propia.

Figura 1. Código de buenas prácticas del mediador

Este código de buenas prácticas ha servido de documento base para los futuros estudiantes de la asignatura, ya que no existe en la actualidad ningún código de buenas prácticas del mediador en educación social. Asimismo, ha servido como documento de debate, de reflexión grupal e individual para que los estudiantes sean críticos y reflexivos como futuros profesionales y, además, sean conscientes de qué valores y conductas éticas son necesarias para ejercer esta especialidad.

Como segunda actividad, y una vez trabajados los principios deontológicos que debe tener un mediador, así como las herramientas y habilidades que debe desarrollar, se puso en práctica todo lo explicado hasta el momento en clase. La metodología sigue siendo participativa y de trabajo en grupo, aunque ahora el alumnado deberá identificar una situación de conflicto y diseñar el proceso de la mediación, resaltando las técnicas y habilidades que debe manejar el mediador. Dicha representación se realizó a través de la técnica de role-playing.

ACTIVIDAD 2: "Role-playing"
<ul style="list-style-type: none">- Por grupos de trabajo, diseñar una situación de conflicto y su posterior resolución. - Se realizará a través de un role-playing, donde se identifiquen las personas en conflicto, el mediador o mediadores y el proceso de la mediación (técnicas de mediación y habilidades del mediador).

Fuente: elaboración propia.

Figura 2. Role-playing de mediación

Con este role-playing los estudiantes son capaces de diseñar una situación de conflicto real que hayan vivido, en cualquiera de sus modalidades, y deben poner en práctica lo aprendido en los temas anteriores sobre el proceso de mediación. El hecho de representarlo y grabarlo en vídeo, para que ellos posteriormente lo puedan visualizar en clase, se convierte en una herramienta de alto contenido pragmático.

Para finalizar, y con objeto de unificar los contenidos desarrollados y que el alumnado tuviese una visión global e íntegra de la mediación, se les pidió que diseñasen una acción formativa dirigida a educadores sociales. Este programa de formación se centró en los ámbitos intercultural y comunitario.

ACTIVIDAD 3: "Programa de formación en mediación comunitaria e intercultural para educadores sociales"
<ul style="list-style-type: none">- Presentación- Objetivos- Destinatarios- Duración (sesiones, horas)- Contenido- Actividades prácticas- Recursos • Entrega: máximo 15 de enero

Fuente: elaboración propia.

Figura 2. Diseño de un programa de formación para mediadores

Con esta última actividad, y tras toda la bibliografía consultada, las reflexiones sobre los casos prácticos (role-playing), experiencias vividas, etc., los estudiantes deben ser capaces de poner en práctica todo lo aprendido en ésta y otras asignaturas. Para ello les pedimos que diseñasen un programa de formación en mediación comunitaria e intercultural (ámbitos de actuación elegidos al azar) para educadores sociales en toda su diversidad (padres/madres, profesores, educadores de colegios, educadores de ONG's, etc.).

Aparte de todas las entregas que les pedíamos, cada grupo debía elaborar unas conclusiones sobre las diversas actividades realizadas en clase con objeto de que nos expusiesen qué aspectos les habían gustado, qué les resultaba más interesante, qué reflexiones tenían sobre la figura del mediador en la educación social, debilidades y fortalezas, etc. Además, también debían reflexionar sobre el trabajo en grupo y las ventajas y limitaciones que habían tenido.

2.8. Evaluación de la asignatura

El tipo de evaluación de la asignatura ha sido procesual y final. Al evaluar los procedimientos y actitudes, el alumnado debe asistir regularmente a las sesiones de Enseñanzas Básicas, correspondientes a los temas prácticos (4, 5 y 6). Aquel estudiante que no pueda acudir deberá presentarse al examen final con la parte correspondiente.

Como nuestra experiencia de innovación se ha implementado en las enseñanzas básicas, correspondiente a los temas 4, 5 y 6, explicaremos en función de las competencias y finalidad del aprendizaje, los instrumentos de evaluación que se han elegido.

En primer lugar, y en cuanto a los porcentajes de evaluación, las enseñanzas prácticas y de desarrollo suponen el 40% mientras que el 60% restante corresponde a una prueba objetiva. En este sentido, como los tres primeros temas introductorios se han centrado en el "saber" supondrán un 30% de esta calificación y se evaluará mediante examen. Por otra parte, las tres actividades prácticas (temas 4, 5 y 6), centrados en el saber hacer, saber ser y saber convivir, suponen el otro 30% de la nota y se evalúan mediante los entregables de las tres tareas explicadas en el apartado anterior de metodología.

3. Resultados y discusión

Los resultados de esta experiencia de innovación docente parten de la autoevaluación del profesorado así como de las valoraciones del alumnado ante este nuevo planteamiento en la asignatura.

En primer lugar, debemos indicar que el éxito en cuanto a participación y evaluación positiva de la asignatura ha sido significativo tanto cualitativa como cuantitativamente. De los 56 estudiantes matriculados en la misma, han participado activamente 41 estudiantes los cuales el 100% ha aprobado en primera convocatoria.

Desde el punto de vista cualitativo, los estudiantes se mostraron contentos y satisfechos con la metodología llevada a cabo durante todo el semestre, tanto en las prácticas como en las enseñanzas básicas. Como la parte de básicas es la que nos ocupa en este artículo, nos centramos exclusivamente en ella.

Con respecto a la metodología participativa desarrollado durante los tres últimos temas de la asignatura, los estudiantes han considerado que era apropiada para poder desempeñar y mostrar las competencias que le va a requerir la práctica profesional cuando éstos se enfrenten a una situación de conflicto. Asimismo, se mostraron a favor de que los primeros temas fuesen más teóricos ya que les ubicaron en la temática y le facilitaron las bases teórico-científicas necesarias.

Por otra parte, la tutorización constante del profesorado en clase, durante la realización de las tareas por grupos de trabajo la han considerado como un recurso necesario para reconducir la actividad, resolver dudas e, incluso, compartir con otros grupos y entre todo poder reflexionar sobre las tareas y los interrogantes que van surgiendo sobre la marcha. Según algunos estudiantes, esta tutorización *"nos ha servido para resolver los problemas referentes al contenido de la actividad pero también a problemas en el trabajo en grupo y aprender a resolver los conflictos primero entre nosotros, poniendo así en práctica las herramientas y principios trabajados en clase"*. Según Ruiz Acosta

(2010) es fundamental que el alumnado aprenda a trabajar en equipo, ya que se incrementa la calidad del trabajo, se reduce la holgazanería social y se refuerzan valores como la colaboración, la responsabilidad y el respeto entre iguales.

En cuanto a la evaluación de la asignatura, y más concretamente de las enseñanzas básicas, la han considerado "*adecuada teniendo en cuenta la metodología desarrollada en ambos temas*". Les resultaron amenas, participativas y, sobre todo, "*enriquecedoras porque es de las pocas veces en las que prácticamente todos los estudiantes asisten a clase y participamos conjuntamente*". Además, han sido dinámicas y constructivas porque "*realmente hemos aprendido*".

En líneas generales, tanto el profesorado como el alumnado resultaron satisfechos por el trabajo realizado y los resultados conseguidos. Desarrollar una metodología participativa y, sobre todo, implicar a los estudiantes para que sean autónomos en su proceso de enseñanza-aprendizaje requiere mucha constancia, esfuerzo, voluntad e implicación durante toda la asignatura.

Desde el trabajo comunitario está demostrado por múltiples iniciativas que "cuando una persona siente una determinada actividad o proyecto como suyo, es decir, se siente identificado y participe del mismo en todo momento, los resultados son mejores que si viene impuesto desde fuera" (Pérez-Pérez, 2013: 73). Esto se contrapone en muchas ocasiones con las metodologías tradicionales donde el discente era un sujeto pasivo de su aprendizaje (Molina, Fernández, Pastoriza, Bravo y Herrero, 2008).

Con respecto al trabajo en equipo, han sido capaces de diferenciar lo personal de lo profesional, ya que normalmente suele crear suspicacias, creando así una conciencia grupal; han adquirido y desarrollado las competencias que se exigían en la asignatura y tendrán que desempeñar en el campo profesional; han sentido la asignatura y los trabajos a realizar realmente como suyos; han controlado la materia en todo momento y ello se ha visto reflejado en las actividades realizadas, en las exposiciones, las reflexiones del portafolio, examen, etc.

La debilidad más importante detectada es la cantidad de trabajo y esfuerzo que le requiere al profesorado así como la coordinación eficaz entre profesorado. Tal y como afirma González y Wagenaar (2003), es necesaria una "atención y orientación más personalizada en los procesos de aprendizaje e integración de los diferentes contenidos curriculares del estudiante, al mismo tiempo que un seguimiento en la adquisición y desarrollo de las competencias básicas y de las específicamente profesionales a lo largo del itinerario universitario tanto en la dimensión teórica como en la de las prácticas profesionales" (p. 75).

Para finalizar, y según Pérez-Pérez (2007) el modelo de enseñanza participativo "ha de ser integrador en sus planteamientos, adaptarse a contextos y sujetos, que vaya más allá del conocimiento y sea creativo, constructivo y transformador" (p. 161). Como profesionales de la educación, no debemos plantearnos qué enseñar, sino qué queremos que aprendan los alumnos y cómo lo pueden aprender.

4. Referencias bibliográficas

Álvarez Rojo, V. (2013). *La enseñanza basada en proyectos (EBPr)* "*Proyecto-Based Learning*", documento multicopiado. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Álvarez, V., García, E., Gil, J., Romero, S. y otros (2004). *La enseñanza universitaria. Planificación y desarrollo de la docencia*. Madrid: EOS.

Brito Fábrega, C. (2001). Mediación, una forma de educar... la importancia de su incorporación en los currículum de formación de los profesionales Trabajadores Sociales. *XVII Seminario Latinoamericano de escuelas de Trabajo Social*. Lima, Perú. En www.ts.ucr.ac.cr (consultado el 06 de noviembre de 2013).

Equipo editorial (2013). ¿LOMSE? Ley Orgánica para Menospreciar a la Ciudadanía y la Educación. *Aula de Innovación Educativa*, 219, 5-6.

González, J. y Wagenaar, R. (ed.) (2003). *Tuning Educational Structures in Europe. Informe Final*, Fase 1. Bilbao: Universidad de Deusto.

Molina, I. T., Fernández, A., Pastoriza, P., Bravo, I. y Herrero, R. (2008). Aplicación del Aprendizaje basado en problemas (ABP) a la operación básica de evaporación. *Edusfarm, revista d'educació superior en Farmàcia*, 3. En <http://www.publicacions.ub.es/revistes/edusfarm3/documentos/441.pdf> (consultado el 21 de febrero de 2013).

Pérez-Pérez, I. (2007). Metodología participativa en la enseñanza Universitaria. *Revista Interuniversitaria de Pedagogía Social*, 14, 160-161. En <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/1350/135012681014.pdf> (consultado el 20 de febrero de 2013).

Pérez-Pérez, I. (2013). Innovación Docente en Animación Sociocultural: un modelo basado en los principios del Espacio Europeo de Educación Superior. *Innovación Educativa*, 23, 197-213. En <http://www.usc.es/revistas/index.php/ie/issue/current> (consultado el 2 de noviembre de 2013).

Pérez-Pérez, I. (2013). Educación para el Desarrollo y Animación Sociocultural: un enfoque desde la participación comunitaria. *Global Education Magazine*, 2, 69-74. En <http://www.globaleducationmagazine.com/global-education-magazine-2/> (consultado el 30 de septiembre de 2013).

Pérez-Pérez, I. (2013). Una experiencia de innovación docente en la asignatura de Animación Sociocultural (en línea). *REIRE, Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 6 (2), 132-149. En <http://revistes.ub.edu/index.php/REIRE/issue/current> (consultado el 26 de septiembre de 2013).

Pérez-Pérez, I. (2014). El trabajo en equipo mediante el uso del portafolio y las rúbricas de evaluación: innovación en la enseñanza universitaria (en línea). *REIRE, Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 7 (1). En <http://www.ub.edu/ice/reire.htm> (consultado el 10 de noviembre de 2013).

Ruiz Acosta, E. (2010). *Cómo gestionar el trabajo en grupo. Desarrollando y formando el trabajo en equipo*, documento multicopiado. Universidad Pablo de Olavide.

Santamaría Lancho, M. y Sánchez-Elvira Paniagua, Á. (2007). *Adaptación de la Metodología de la UNED al EEES. Funciones de equipos docentes y tutores en el EEES*. En <http://www.uned.es/iued/subsitio/html/convocatorias/Jornadas%20de%20Ponferada/programa.htm> (consultado el 16 de noviembre de 2011).

UNESCO (1997). *La educación encierra un tesoro*. Santillana Ediciones: UNESCO.

Villalustre Martínez, L. y Del Moral Pérez, M. E. (2010). E-portafolios y rúbricas de evaluación en Ruralnet. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 37, 93-105.

Zabalza, M. A. (2008). *El Espacio Europeo de Educación Superior: innovación en la enseñanza universitaria*. En <http://dspace.usc.es/bitstream/10347/4437/1/06.Zabalza.pdf> (consultado el 10 de marzo de 2013).